

096 - 097

Debate  
e Investigación

Documento

PH46 - Diciembre 2003

# Documento

## El informe Digital Culture (DigiCULT)

Recientemente, el proyecto europeo DigiCULT presentaba los resultados del estudio estratégico "Technological Landscapes for Tomorrow's Cultural Economy - Unlocking the value of cultural heritage". A partir de entrevistas con especialistas de los cinco continentes, este documento realizaba un análisis de situación sobre las tecnologías de la información en el patrimonio cultural, su estado presente y las perspectivas de futuro para el sector cultural (1996-2001-2006).

A continuación se transcriben los apartados introductorios del informe DigiCULT. Para consultar los textos originales y el estudio completo (en inglés, francés, alemán e italiano), puede visitar la dirección web: [www.digicult.info/pages/publications.php](http://www.digicult.info/pages/publications.php)

Texto traducido por Begoña González y revisado por la redacción

### Facultar a las instituciones de patrimonio cultural para que puedan mostrar el verdadero valor de sus colecciones

Para muchos archivos, bibliotecas y museos europeos, la digitalización ha dejado de ser una opción para convertirse en una realidad. Estas instituciones se han convertido en "híbridos" que se ocupan tanto de los recursos culturales analógicos como de los digitales. La conversión de todo tipo de contenido cultural a bits y bytes abre una dimensión totalmente nueva donde se puede llegar a la audiencia tradicional y a nuevas audiencias proporcionando acceso a los recursos de patrimonio cultural a través de medios que hace una década eran inimaginables. Tal y como señala Paul Fiander, director de BBC Information and Archives (Reino Unido): "Los beneficios de las inversiones en digitalización son considerables" (DigiCULT, reunión SC. 19 noviembre 2001). Y se prevén beneficios aún mayores para el futuro.

### La promesa digital

En la emergente sociedad del conocimiento, habrá una creciente demanda de material digital detallado de alta calidad, ya que el aprendizaje vitalicio ha dejado de ser un término de moda y la educación continuada se ha convertido en algo esencial. Las instituciones dedicadas al patrimonio cultural están en una posición privilegiada para proporcionar los recursos de aprendizaje necesarios para todos los niveles educativos.

Las tecnologías de la información y la comunicación jugarán un importante papel a la hora de crear y difundir este nuevo contenido, lo que va más allá de su papel actual de proporcionar acceso a la información sobre objetos del patrimonio cultural. En el futuro, los usuarios de los recursos culturales podrán disfrutar de nuevos servicios y productos de patrimonio cultural interactivos relacionados con sus vidas personales. Podrán manejar dispositivos digitales a través de Internet y participar en comunidades de intereses. Tendrán el apoyo de herramientas y agentes inteligentes que

les ayudarán a localizar la información deseada para poder crear sus propios relatos. Además, entornos muy especializados harán las maravillas de los visitantes de los museos al adentrarse en mundos virtuales de los que sólo se puede disfrutar gracias al desarrollo de la digitalización.

Según David Bearman (AMICO, EE.UU.), la oferta de entornos altamente interactivos y ricos en detalles se convertirá en un factor de competencia dentro de la comunidad del patrimonio cultural: "En el futuro, creemos que se podrán manipular las imágenes digitales de muchos modos distintos, darles la vuelta, mirarlas por abajo, etc. Los recursos que no se puedan manipular pasarán a un segundo plano (...) Es más, los museos a los que pertenezcan se considerarán de segunda clase" (DigiCULT, entrevista. 8 agosto 2001).

Las instituciones dedicadas al patrimonio cultural pueden utilizar las tecnologías de la información y la comunicación como eficaces instrumentos para dirigir el interés público hacia los objetos originales que salvaguardan, proporcionando información contextual ilustrada con relatos y visualizaciones, con reproducciones y exposiciones asistidas por ordenador. Tal y como ha demostrado la experiencia, el uso adecuado de estas tecnologías hace aumentar el interés por los originales y las instituciones dedicadas al patrimonio cultural no deberían dejar pasar esta oportunidad de añadir valor a sus colecciones.

Sin embargo, la tecnología sola no bastará para satisfacer las crecientes expectativas del usuario. Para crear este nuevo y deseado contenido que hace aumentar el uso del material del patrimonio cultural, serán también necesarios el capital intelectual y el conocimiento de las instituciones de patrimonio cultural. Por tanto, las instituciones europeas no sólo tienen la llave de un tesoro de recursos únicos, sino que además tienen el potencial de girar esta llave y abrir el cofre del verdadero valor de nuestro rico patrimonio cultural.

En la actualidad, no obstante, estas grandes promesas aún no se han cumplido.

### ¿Por qué este estudio y para quién?

Hoy en día, archivos, bibliotecas y museos de toda Europa se enfrentan a desafíos similares al intentar aprovechar el enorme potencial que el uso de las tecnologías de la información y la comunicación presenta a las instituciones de memoria. Estos desafíos no son sólo técnicos sino que algunos afectan a las instituciones de patrimonio cultural en su esencia:

> ¿Cómo afectan las nuevas tecnologías a la esencia de la industria y cuál será la mejor manera de integrarlas en los actuales procedimientos de trabajo?

> ¿Qué nuevas tecnologías se pueden esperar y cómo podrían evitar las instituciones de patrimonio cultural subirse al tren de tecnología equivocado?

> ¿Qué tipo de cambios institucionales se requieren para adoptar y adaptar las nuevas tecnologías?

> ¿Cómo pueden las instituciones más pequeñas llegar a participar en la emergente sociedad de la información?

> ¿Cuál es el potencial de explotación comercial de los recursos de patrimonio cultural y cuáles son los mercados futuros?

> ¿Cuáles son los requisitos necesarios para que los servicios de patrimonio cultural sean sostenibles?

Éstas son algunas de las preguntas que constituyen la base de este estudio de estrategia. El estudio proporciona un esquema orientativo sobre las tendencias del sector del patrimonio cultural europeo para los próximos cinco años, y espera servir de ayuda a los organismos decisivos frente a los futuros desafíos relacionados con la creación y explotación de un panorama cultural digital en la sociedad de la información.

Diseñado como herramienta de planificación para los responsables de los archivos, bibliotecas y museos europeos, para los gobiernos nacionales y regionales y para la Comisión Europea, este estudio:

> proporciona un análisis detallado de las tecnologías de vanguardia, del ámbito organizativo, de los servicios y aplicaciones culturales y de la demanda de los usuarios de los archivos, bibliotecas y museos europeos;

> destaca el marco legal y normativo que favorece los desarrollos tecnológicos, los cambios organizativos y las posibilidades comerciales en el sector del patrimonio cultural;

> presenta conclusiones y hace recomendaciones sobre las medidas que han de tomarse para aprovechar al máximo las oportunidades y para vencer los actuales impedimentos tecnológicos, organizativos y legales.

Para conseguir un consenso "institucional" amplio en el sector del patrimonio cultural, más de 180 expertos internacionales de archivos, bibliotecas y museos, así como representantes de grupos de intereses especiales, de organismos normativos y de centros de investigación de Europa, Estados Unidos, Canadá y Australia, han participado durante siete meses en este estudio. En 29 entrevistas, 6 mesas redondas de expertos y un sondeo Delphi a través de Internet, estos expertos dieron su opinión sobre las futuras tendencias del sector del patrimonio cultural. Es más, proporcionaron recomendaciones que permiten a los responsables de las instituciones y a los organismos normativos adoptar las medidas adecuadas para crear condiciones favorables para el desarrollo futuro del sector del patrimonio cultural.

### Principales desafíos futuros

Los expertos que participaron en el estudio identificaron los siguientes puntos clave para el futuro desarrollo del sector del patrimonio cultural:

> El valor del patrimonio cultural

> La enseñanza como mercado principal de los servicios y productos de patrimonio cultural digitalizado

> La cooperación y la coordinación como claves de trabajo en un entorno de red

> El fortalecimiento de las pequeñas instituciones de patrimonio cultural mediante la ampliación de sus competencias y capacidades

> La conservación a largo plazo y los objetos de creación digital como claves del desarrollo tecnológico

> Una aproximación metodológica y coordinada a la digitalización

### 1) El valor del patrimonio cultural

En los últimos años, el sector del patrimonio cultural ha atraído la atención de la política debido a su potencial económico y a su importancia en el desarrollo comercial de la sociedad de la información. Las expectativas de que las instituciones de patrimonio cultural se conviertan en jugadores activos del emergente mercado de la información son altas, incluso para los gobiernos nacionales y regionales. Sin embargo, medir el patrimonio cultural en términos puramente económicos significaría la pérdida de su verdadero valor. Tal y como señala Jim McGuigan: "La idea de que un producto cultural vale lo que marque su precio en el mercado, determinado por las preferencias del 'soberano consumidor' y por las leyes de la oferta y la demanda, está muy extendida en la actualidad aunque sea errónea. El principal error estriba en la reducción de todos sus valores, tan evidentemente diversos, a una lógica económica y unidimensional, la lógica del libre mercado" (McGuigan, 1996, p. 31, citado en Throsby, 1999).

El verdadero valor que aportan las instituciones de patrimonio cultural a la sociedad es por lo general indirecto y no económico, ya que los esfuerzos de éstas van dirigidos al disfrute intelectual y a fomentar una mayor conciencia de la importancia del conocimiento histórico y cultural. Los ingresos que se puedan generar, o la capacidad de generar ingresos, suelen ser indirectos, beneficiando a las economías de otros sectores, es decir, al desarrollo de la región, al turismo o a las editoriales

y a los medios de comunicación. Como principales organismos de financiación, los gobiernos nacionales y regionales deberían ser conscientes de que lo que financian es mucho más que un valor económico: se trata de una piedra angular de la identidad cultural de una sociedad.

## 2) La enseñanza como mercado principal

En el futuro, la educación será el mercado más prometedor y, por tanto, más importante del patrimonio cultural. Los expertos que participaron en el estudio DigiCULT sugirieron que el eje central de cualquier política de digitalización y de los programas de patrimonio cultural, debería ser la enseñanza. Las tecnologías de la información y la comunicación son un eficaz medio para hacer llegar nuevos recursos de aprendizaje al mundo de la enseñanza y dan la oportunidad a las instituciones de patrimonio cultural de cumplir con sus funciones educativas y sociales.

Según Mark Jones, director del Victoria and Albert Museum (Reino Unido), la educación es tan importante que debería estar entre los objetivos principales de todos los archivos, bibliotecas y museos: "Los recursos de los archivos, bibliotecas y museos están enormemente subvalorados e infrautilizados como recursos educativos. No se trata de una cuestión económica. Los archivos, bibliotecas y museos deberían estar haciendo esto como parte de sus funciones principales, ya que mejora la gestión de las colecciones y el acceso a éstas" (DigiCULT, entrevista. 9-10 agosto 2001).

Por tanto, al seleccionar material para su digitalización y al producir nuevos recursos de patrimonio cultural, las instituciones de memoria deben seguir una política de fines múltiples y tener siempre presente la intención educativa.

## 3) Cooperación y coordinación

En el mundo de la red, la demanda de recursos de patrimonio cultural únicos no se detiene en los muros de las instituciones sino que pone en relieve la necesidad de cooperación y coordinación entre sec-

tores. Tal y como señaló Jennifer Trant (AMICO, EE.UU.): "Una importante cuestión tecnológica es que la tecnología exige colaboración" (DigiCULT, entrevista. 8 agosto 2001).

Por consiguiente, los archivos, las bibliotecas y los museos necesitan crear nuevas relaciones con su entorno, con otras instituciones de otros sectores, con empresas privadas, con organizaciones intermediarias y con nuevos grupos de usuarios. Los principales objetivos de estas asociaciones serían colaborar en la creación de nuevos servicios que sean rentables, coordinar programas de digitalización, definir estándares y estructuras para proporcionar un óptimo acceso a los recursos y compartirlos. Un componente esencial de cualquier organización será la interconexión con otras instituciones de otros sectores y el principio que regirá estas redes de interconexión no será la competición sino la asociación.

Según Andreas Bienert (Fundación Patrimonio Cultural de Prusia, Museos Estatales de Berlín): "Habrá servicios en red o no habrá ningún tipo de servicio (...) Si no desarrollamos una nueva calidad de información mediante las tecnologías de la información y la comunicación, no podremos justificar los esfuerzos realizados en este campo, tan caros y que tanto tiempo requieren (...) Es absolutamente necesario lograr este tipo de cooperación" (DigiCULT, mesa redonda de expertos. Berlín, 5 julio 2001).

En última instancia, se trata de la necesidad de no sólo integrar sistemas tecnológicos, sino también personas.

## 4) Fortalecimiento de las pequeñas instituciones de patrimonio cultural mediante la ampliación de sus competencias y capacidades

Si analizamos la relación de las instituciones de memoria europeas con las nuevas tecnologías, nos encontraremos frente a un surtido repertorio en lo que se refiere a la adopción y explotación de los beneficios que las tecnologías de la información y la comunicación ofrecen a estas

organizaciones. Por un lado están los archivos, bibliotecas y museos pioneros en la adopción de las tecnologías de la información. Estas instituciones tienen un claro plan de digitalización de sus colecciones y encabezan el desarrollo del mercado diseñando métodos innovadores para optimizar la explotación de sus colecciones digitales, también comercialmente, en la World Wide Web. En el otro extremo encontramos principalmente a los pequeños archivos, bibliotecas y museos que no están al tanto de las nuevas tecnologías ni de sus posibilidades, ni disponen de los recursos humanos o financieros necesarios para participar de forma activa en el nuevo entorno.

Uno de los desafíos futuros de la Comisión Europea y de los gobiernos nacionales y regionales, será aumentar las competencias y capacidades de las pequeñas instituciones de patrimonio cultural y crear las condiciones necesarias para que las organizaciones que carezcan de los recursos suficientes puedan participar en la sociedad de la información.

"Como conservador de una institución pequeña, creo que la falta de personal con conocimientos tecnológicos es uno de los principales problemas a la hora de adoptar las nuevas tecnologías. Las definiciones de los procedimientos laborales se centran en las exposiciones y en la investigación, dejando los conocimientos tecnológicos en los últimos puestos de la lista de requisitos de los empleados. En una institución pequeña, donde no se contrata personal específico para cubrir estas funciones, la responsabilidad recae sobre personas que por lo general deben diseñar políticas y programas con escaso conocimiento de lo desarrollado en otras instituciones culturales. Los empleados que individualmente van avanzando en el mundo de la tecnología, deben instruir y formar a otros empleados a la vez que deben mantenerse al día de los avances tecnológicos y desempeñar las funciones para las que fueron contratados" (Geoff Barker, Maccleay Museum. DigiCULT, sondeo Delphi a través de Internet. 22 mayo 2001).

### 5) La conservación a largo plazo y los objetos de creación digital como claves del desarrollo tecnológico

Los ciclos de la innovación tecnológica son cada día más cortos. Actualmente las tecnologías existentes se sustituyen cada 2-5 años. Por ello, la necesidad de solucionar los problemas de la conservación a largo plazo para evitar la pérdida irremediable de nuestro patrimonio cultural se hace cada vez más urgente. Los métodos actuales de conservación a largo plazo, como la conservación, migración y emulación de la tecnología, se consideran insuficientes para conservar a largo plazo los objetos digitales. De hecho se consideran soluciones a corto plazo para un problema de largo plazo. Greg Newton-Ingham, del British Universities Film & Video Council, describe así esta desventaja de la tecnología digital: "Se trata de una tecnología que tiene la desventaja de ser autodestructiva" (DigiCULT, mesa redonda de expertos. Estocolmo, 14 junio 2001).

Aunque las instituciones de patrimonio cultural se enfrentan a un grave problema por la incertidumbre que generan los rápidos cambios de la tecnología, adoptar la postura de "esperar a ver qué pasa" sería una estrategia equivocada. En cambio, estas instituciones deberían crear bases y políticas sólidas para la creación y adquisición de material digital. Además, los organismos normativos regionales y nacionales han de tomar medidas inmediatas y formular estrategias de conservación digital como parte de una política nacional para la información.

También son necesarias medidas políticas inmediatas para el cada vez mayor volumen de material de creación digital (no digitalizado). Este material fue creado con la ayuda de tecnologías de la información y requiere un hardware y un software específico para poderse leer o visualizar. El fuerte incremento del material publicado electrónicamente ejerce hoy en día una gran presión sobre las instituciones de patrimonio cultural, que carecen de un marco regulador que les dé derecho a recopilar, guardar, proporcionar acceso a y conservar adecuadamente los recursos

publicados en la World Wide Web. Dado que muchos recursos de la Web desaparecen en un corto periodo de tiempo, sin la legislación o los procedimientos adecuados que permitan a las instituciones culturales recopilar estos datos, una gran cantidad de nuestro futuro patrimonio cultural se perderá para siempre.

### 6) Aproximación metodológica y coordinada a la digitalización

Hoy en día, el problema de digitalización más apremiante es la cantidad de material que se pretende digitalizar y, relacionado con éste, la necesidad de seleccionar. La naturaleza de la digitalización de objetos cambia continua y considerablemente y presenta a las instituciones culturales cuestiones que aún están por resolver, como la digitalización masiva, la integración de los metadatos en la digitalización, la transferencia interna y el almacenamiento de grandes cantidades de datos y, por supuesto, los elevados costes relacionados con estas tareas. El volumen y la magnitud de la digitalización futura ponen en relieve la necesidad de disponer de procesos automatizados y de integrar la digitalización de objetos en los procedimientos generales de trabajo de las instituciones de patrimonio cultural.

Todo esto requiere la instauración de políticas de selección integrales diseñadas desde el claro entendimiento del por qué y del para quién se debe digitalizar el material. Las políticas organizativas de digitalización deben estar dirigidas por un programa nacional de digitalización que establezca prioridades y evite la duplicación del trabajo.

Tal y como señala Erland Kolding Nielsen, de la Royal Library de Dinamarca: "Comprendí que si no empezábamos desde arriba, decidiendo qué debía digitalizarse, cuáles eran los objetivos y qué era responsabilidad nuestra y qué no, podríamos terminar gastando una gran cantidad de dinero en pequeños proyectos de todo tipo y cometeríamos el pecado danés, como yo le llamo: un poco de todo, para toda la gente, de todo el mundo" (DigiCULT, entrevista. 28 junio 2001).

El siguiente apartado incluye información general sobre las recomendaciones presentadas a los distintos destinatarios de este estudio: por un lado los organismos decisorios de los archivos, de las bibliotecas y de los museos europeos, y por otro lado los organismos normativos de los gobiernos nacionales y regionales de Europa. En la segunda parte de este sumario ejecutivo se incluye una descripción más detallada de estas recomendaciones, así como las conclusiones generales del estudio.

Nos gustaría señalar que los participantes en este estudio son conscientes y reconocen las diferencias existentes entre las distintas instituciones de los distintos sectores del patrimonio cultural en cuanto a: el tamaño de las instituciones; la especialidad a la que se dedican; su misión y su propósito; sus, llamémoslos, horizontes, es decir, si son locales, nacionales o internacionales; la procedencia de sus fondos y el reconocimiento público del que disfrutan. Estas distinciones son la causa de que distintos archivos, bibliotecas y museos midan el éxito de cualquiera de sus proyectos, incluida la digitalización, con raseros distintos. Por tanto, los organismos decisorios de estas instituciones tendrán que interpretar las siguientes recomendaciones dentro del marco de sus instituciones, adaptándolas a sus propias necesidades.

#### Más información:

GESER, G.; MULRENIN, A. (2002) Technological landscapes for tomorrow's cultural economy. Unlocking the value of cultural heritage. Bruselas (<http://www.digicult.info/pages/publications.php>)